



25 lunes

«No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo? ¿O cómo vas a decir a tu hermano: `Deja que te saque la brizna del ojo', ¿teniendo la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano.» (Mateo 7,1-5)

ORACIÓN INICIAL

Concédenos vivir siempre, Señor, en el amor y respeto a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor.

Lectio (¿Que nos dice el texto bíblico en sí mismo?):

No juzgar, y no seréis juzgados. El otro es un espacio sagrado. En una comunidad samaritana La primera condición para una buena convivencia es no juzgar al hermano y a la hermana, o sea eliminar los preconceptos que impiden la convivencia transparente. El evangelio de Juan da un ejemplo de cómo Jesús vivía en comunidad con sus discípulos. Jesús dice: "Ya nos les llamaré servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Les llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre" (Jn 15,15). Jesús es un libro abierto para sus compañeros. Esta transparencia

nace de su total confianza en los hermanos y en las hermanas y tiene su raíz en su intimidad con el Padre que da fuerza para abrirse totalmente a los demás. Quien convive así con los hermanos y hermanas, acepta al otro como es, sin ideas preconcebidas, sin imponer condiciones previas, sin juzgar al otro. ¡Aceptación mutua sin fingimiento y en total transparencia! ¡Este es el ideal de la nueva vida fraterna samaritana, nacida de la Buena Nueva que Jesús nos trae de que Dios es Padre/Madre y que, por tanto, todos somos hermanos y hermanas unos de otros. Es un ideal tan difícil y tan bonito y atrayente como aquel otro:” Sed perfecto como el Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48).

Meditatio: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?

Ver la brizna y no percibir la viga. “¿Quién soy yo para juzgar?” debe ser una de las frases más conocidas del Papa Francisco. Cada vez que te concentras en ver los defectos de los demás, te amarras a la gente. Uno de los vicios más destructivos e inmaduros es fijarse en los defectos de los demás. Cuando nos ponemos a ver las fallas, las equivocaciones del otro, quedas ligado a esa persona. – Cuando empezamos a mirar los defectos del otro, no solamente nos atamos a esa persona y perdemos tiempo, sino que también permitimos que otros invadan nuestra vida y juzguen nuestros propios defectos. No tenemos que concentrarnos en los defectos de otros, porque daremos cuenta solamente de nosotros mismos. Nunca critiques a nadie... En lugar de juzgar, ocupémonos de tener siempre sentido de crecimiento, de auto-superación. Sé cuidadoso/a de no juzgar a la gente, trata de liberarte de los prejuicios porque pueden nublar tu juicio. El Buen Samaritano no juzgo, simplemente lo miro con compasión. “Vete y haga tú lo mismo...”

Escuchando nuestra madre fundadora. “Hermanas mías, yo deseo y pido a Dios que en esta santa comunidad reine siempre la caridad.” Ámense sinceramente las unas a las otras, sobrellevándose recíprocamente sus defectos por amor del Señor. Considérense



dichosas de tener algo que sufrir callando. Nunca refieran nada de una a otra, porque esto es causa de desunión en las comunidades. Dondequiera que se encuentren dos Hermanas estén como ángeles en carne, sirviéndose de edificación mutuamente y a cuantos las miren. Pidamos al Señor que continúe esto como hasta el día de hoy que por divina misericordia hay una grande paz y unión de corazones.”, (Testamento de María Josefa Recio)

Oratio: ¿qué pedimos nosotros al señor como respuesta a su palabra?

Pido luz para tomar conciencia de mis prejuicios, y pedir la fuerza para removerlos. Sobre todo, pido compasión hacia mí y hacia aquellos cuyas opiniones y conductas encuentro difíciles de aceptar.

Contemplatio: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el señor?

No juzgar al otro y eliminar los preconceptos: • Brizna y viga: ¿Cómo puedo poner en práctica estas enseñanzas de Jesús para que nuestras comunidades sean cada vez más samaritanas e inclusivas? Así, caminaremos en unión de corazones.

Marilene Saveli, hsc
Centro Terapeutica Puntiti
Cochabamba-Bolivia

